

# POESÍA VERTICAL

*ROBERTO JUARROZ*

---

Todo camino es una desviación.  
No importa entonces qué camino se siga.  
La idea de llegar es una contaminación del pensamiento,  
la idea de no llegar  
hace juego en cambio con el corazón de la tierra.

Tal vez fuera oportuno cada tanto  
dar vuelta los caminos  
o dar vuelta a quienes van por los caminos,  
sólo para descompensar las inminencias.

Pero en el fondo es lo mismo:  
el camino,  
más que camino,  
es un lugar,  
un lugar para estar en él,  
como en todo lugar,  
nada más que un momento.

Por otra parte,  
todo lugar es también un camino,  
aunque soñemos que vamos a estar allí  
dos momentos o tres.

•••

Cambiar los ecos de las cosas.  
Distribuirlos de otra manera,  
hasta que no sea necesario un sonido para producir un eco  
y hasta que no haya un silencio sin un eco.

¿Cómo no tienen eco una mirada,  
una flor, una ausencia?  
¿Cómo no tiene eco el vacío de dios?  
¿Cómo no tienen eco la redundancia de la muerte,  
la fiebre de la luz, el diapasón del pensamiento?

---

Hay además tantos ecos desperdiciados por el mundo  
que es justo salvar algunos de su pérdida  
cambiándolos de lugar.  
Al hombre, por ejemplo,  
le sobran ecos donde no los necesita  
y le faltan en sus zonas esenciales.  
El hombre no ha armado el discurso del mundo,  
pero puede sin duda transformarlo.  
Aunque también el hombre sea  
un eco fuera de lugar.

...

A veces necesitamos un peso suplementario,  
un lastre o hasta un ancla,  
para no desvanecernos en el aire  
como una pirueta anónima.

Retener la palabra y su silencio íntimo  
nos adelgaza más allá de los límites  
y ni siquiera el peso del poema  
puede ya sujetarnos.

Es preciso entonces no olvidarse  
de poner en el magro equipaje,  
junto a las sombras y las ausencias que sabemos,  
algunas de las piedras que nos han arrojado.

O un puñado tan sólo  
de la tierra que aguarda.